

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 13 de noviembre de 2025

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

LA MISMA GENTE

Forma parte de la deriva distópica y no solo pasa en los círculos autodenominados culturales, sino en otros muchos ámbitos, de la economía a la política: las mesas redondas, jornadas y charlas recurren siempre a las mismas personas.

Se trata de "La misma gente de siempre en los mismos lugares contando las mismas cosas", como pone en evidencia Héctor García Barnés en el ocurrente y mordaz artículo así titulado, publicado en El Confidencia el 11 de octubre de 2025, que aquí se transcribe.

Y la Misma Gente no suelen tener un conocimiento profundo sobre ninguna materia, sino que se limitan a refrendar las ideas que ya traía la audiencia puesta de casa, con el abrigo y los zapatos.

Como García Barnés sostiene, no es que nos hayamos quedado sin ideas, es que solo oímos lo mismo todo el tiempo.

Me acaba de llegar el programa de las últimas jornadas organizadas por el famoso y céntrico espacio cultural madrileño, que versan sobre un asunto filosófico-político de gran envergadura del que tengo la sensación que llevamos hablando desde hace al menos un lustro. No hemos solucionado nada, pero hemos comido unos cuantos canapés.

Entre los invitados, la carismática poetisa y novelista de abolengo, el activista columnista y filosofista, la brillante ensayista que se codea con la intelligentsia de izquierdas y el simpático politólogo que todos querríamos como yerno. Una sensación de déjà vu me embarga: la misma gente de siempre, en los mismos lugares de siempre, contando las mismas cosas de siempre.

No es que todos esos novelistas, ensayistas y pensadores que conforman esa pequeña élite que podríamos denominar la Misma Gente no sean buenos. Todo lo contrario, son tan buenos en lo suyo que los periodistas los tenemos entre los contactos habituales de nuestras agendas porque siempre responden cuando los necesitamos. Siempre tienen algo que decir, lo dicen bien y saben sintetizar sus ideas en tan pocas palabras que caben en un titular.

Son buenos en lo suyo, eso seguro. Lo que no está tan claro es que sean tan buenos en lo de los demás. Pero para mantenerse entre la Misma Gente hay que meterse en territorios desconocidos, porque a la Misma Gente le ocurre como a Publio Terencio Africano, que nada humano les es ajeno. Y si lo es, siempre

hay un puñado de conceptos (perdón: ideas-fuerza) de los que tirar en caso de quedarse sin argumentos: polarización, posverdad, cultura de la cancelación.

No solo cada uno de ellos por separado son muy buenos, sino que todos juntos son espectaculares. Porque esas mesas redondas de alrededor de una hora de duración -no más que la gente se aburre, y pruebe después nuestros vinos de la tierra- son una estampa perfecta del cosmopolitismo de nuestra sociedad: hay hombres y mujeres, y treintañeros y cincuentones, y gente que estudió en la Complu y gente que estudió en el CEU. Toda España, representada.

Hay dos grandes grupos de Misma Gente. La Misma Gente de izquierdas, que va a los saraos que organiza la izquierda, y la Misma Gente de derechas, que va a los saraos que organiza la derecha. Para que no digan que están polarizados, además, cada uno de estos grupos ha generado vía rencillas históricas y colegas varios sus propios subgrupos cismáticos, lo que proporciona una sana variedad entre la Misma Gente.

La fórmula habitual de funcionamiento de los eventos de la Misma Gente es lo que podríamos llamar el mecanismo Hernández y Fernández, por los personajes de Tintin. El "yo diría aún más" para limitarse a decir lo mismo que ha dicho el anterior ponente pero con otras palabras, porque la Misma Gente no ha sido invitada para exponer ningún argumento novedoso ni contradecir el argumentario, sino para darse la razón pareciendo que no se la dan.

La Misma Gente, por lo habitual, ha escrito, está escribiendo o va a escribir un libro, tal vez dos. La Misma Gente tiene, ha tenido o va a tener un podcast. Dudo mucho que dos. Y la Misma Gente tiene siempre un proyecto entre manos, un proyecto del que no puede hablar pero del que muy pronto te vas a enterar.

La Misma Gente suele llevar blazer, americana y zapatillas deportivas, porque son eruditos pero familiares. La Misma Gente suele abrir una botella de agua entre intervención e intervención, darle dos buchitos y volverla a dejar en su lugar para no tocarla nunca más. (En esto siempre se han notado mis orígenes: soy de la opinión de que si se abre un agua, hay que bebérsela entera o no hacerlo).

A menudo, la Misma Gente ya se conoce de antemano, por lo que suele introducir en sus conversaciones referencias privadas que el público no entiende. La Misma Gente tiene la fea costumbre de decir "como le contaba antes a" o "la otra noche cenando con" para que quede claro que la Misma Gente se relaciona entre sí y no con usted, que solo tiene acceso a una hora de su sabiduría.

Tengo la sensación de que antes no existía la Misma Gente sino que era más común la Gente Distinta: el experto. Si había que hablar de urbanismo, se invitaba a un urbanista que conociese el tema en profundidad y no al político-consultor-ensayista de turno. Pero el experto tendía a dar explicaciones larguísimas, complejas y digresivas que deprimían a todo el mundo. Por un lado, porque se iban por las ramas. Por otro, porque gracias a ellos el público era consciente de su propia mediocridad. Lo bueno es que con la Misma Gente esto no ocurre, porque no suelen tener un conocimiento profundo sobre ninguna materia, sino que se limitan a refrendar las ideas que ya traía la audiencia puesta de casa, con el abrigo y los zapatos.

Habrà quien diga que me quejo porque yo no he logrado dar el salto a convertirme en parte de esa Misma Gente. Es cierto. En alguna ocasión he sido Gente a secas, esas personas que a rebufo de la publicación de un libro resultan

apañados para colocar en alguna mesa redonda porque su discurso cuadra con del resto de los ponentes, pero que no llegan a hacer méritos (intelectuales, pero sobre todo ideológicos) para dar el salto a la primera división de los Mismos Saraos.

Hay gran parte de la Industria del Pensamiento que anhela convertirse en Misma Gente, una categoría que trasciende al tertulianismo, al periodismo y al mundillo literario. Entre otras cosas, porque son los saraos los que te dan de comer, no los libros ni los artículos. Dentro de la rueda de la Misma Gente se está calentito.

La Misma Gente, o al menos la sensación de que están siempre los mismos en los mismos lugares contando las mismas cosas, son parte de esa sensación de que nada cambia, de que hay mucho discurso pero poca acción, que llevamos años repitiendo las mismas ideas en mesas redondas, libros, congresos y artículos. Y que quizá no interese que nada cambie porque se acabarían los temas para la Misma Gente. Miro la mesa de novedades de ensayo y digo: ¿pero este libro no había salido ya el año pasado?

Pero de vez en cuando aparece una Gente Distinta que aporta una idea novedosa, un concepto rompedor y preclaro (Dioni y su "España de las piscinas", Caballero Mendizábal y su "Madrid DF") que sacude los cimientos de la Misma Gente, que empieza a introducir esa idea novedosa en sus excursos. Pero cuidado: esa Gente Distinta está solo a un paso de convertirse en la Misma Gente.

Fuente:

https://www.elconfidencial.com/cultura/2025-10-11/misma-gente-mismos-lugares-mismas-cosas_4225318/

Web del Proyecto:

<https://sociedaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando **1 euros al mes** a través de la plataforma

Teaming: <https://www.teaming.net/distopica>
